

JULIO 1974

CEDOC
FONS
BIBLIOTECA
B/D 40ANALISIS DE UNA EXPERIENCIA DE LUCHA OBRERA EN UN PUEBLO DE
ALICANTE.-

A primeros de abril del año pasado, la sección de aparato de la fábrica X se niega a barrer porque se trabaja a destajo y la empresa no consiente en pagar el tiempo invertido en este trabajo "extra".

A partir de este momento la empresa empieza a endurecer progresivamente sus posturas hacia las compañeras de esta sección: se les prohíbe comer en la fábrica; se está encima para evitar que se hable lo más mínimo; se exige estar en la empresa antes de la hora de entrada, cerrando la puerta mientras suena la sirena y sancionando con sus pensión de empleo y sueldo durante quince días a compañeras, por llegar tarde dos veces en una semana.

En esta situación se llega al mes de junio en que la empresa recibe un pedido de 12.000 pares de un nuevo modelo desconocido por las trabajadoras (desde el mes de abril, por falta de trabajo, se ganaba el sueldo base, siendo el promedio de la semana de 3.000 a 3.500 pts. antes de ese mes). A partir del momento en que se recibe el pedido se empieza a trabajar a destajo a pleno rendimiento, pero se observa al final de la semana que no se pasa del sueldo base porque el modelo es muy difícil, y además se paga a un precio muy bajo.

Ante esto, toda la sección toma el acuerdo de dirigirse en bloque a la dirección de la empresa para protestar por el abuso, y se encuentran con la noticia de que se va a cambiar el sistema de trabajo, es decir, se va a implantar el trabajo en cadena, en las siguientes condiciones: un periodo de prueba de tres semanas en el que la empresa se compromete a pagar el promedio de los tres meses anteriores a abril. Este acuerdo se realiza en presencia de un enlace. Se acuerda así mismo que al finalizar las tres semanas se ajustarían los precios en cada puesto de trabajo.

La primera semana se paga lo prometido, pero las dos restantes no. Al cumplirse la tercera semana las trabajadoras reclaman el ajuste de precios y que se les explique por qué no se les pagaba lo prometido. En cuanto a lo de haberles pagado menos de lo prometido, se les dijo que era "porque habían bajado la producción", cosa que no era cierta. Pero que siguieran trabajando, que se les respetaría el sueldo prometido de ahora en adelante.

Pero las promesas se las lleva el viento, especialmente las de los empresarios, y como llegado el momento la empresa no paga lo convenido, las trabajadoras presentan una demanda en la CNS por diferencias salariales. En el acto de conciliación, (inventado, como su nombre indica, para conciliar lo irreconciliable), el jefe niega haber llegado al acuerdo que pretenden los trabajadores, diciendo que los meses que cuentan para el promedio son los de abril, mayo y junio (que son los que menos se trabajó y menos se ganó por falta de pedidos), y no los tres meses anteriores (como prometió en realidad), por lo tanto no se llega a un acuerdo en la "conciliación" y la demanda pasa a Magistratura.

Poco después se envía un escrito firmado por toda la sección al Delegado de Trabajo contando todo lo que sucede. A los pocos días llega un inspector que llama al despacho de la empresa a varía o

B/D 40

Presencia en presencia del Jefe, una reunión de jurado de entrevista y un día y en la empresa. En este momento vuelve a surgir la discusión entre obreros y empresa acerca de qué meses sirven de base para el promedio. El inspector escucha y al final de su "veredicto": que se pague el promedio de los últimos SEIS meses. Inmediatamente las trabajadoras responden que eso no es lo acordado y un enlace lo confirma al inspector, por lo que éste recomienda a la empresa que "en ese caso pague lo que dijo". Pero nuestro buen inspector, pensando quizás que había sido demasiado "duro" con sus amigos, les da a continuación una serie de consejos extras. Para que la empresa tenga menos problemas, aconseja que tenga un cronometrador dentro, que mande a un trabajador a aprender cronometraje, porque así "sale más barato y es más eficaz". Igualmente aconseja a la empresa que haga una reestructuración de acciones cambiando de puesto a la gente que sea necesario, "sin que haga falta que se les respete todo el sueldo, sino sólo una parte" (...). Y por si todos estos consejos no eran suficientes les da otro de regalo: "Incluyan ustedes los aumentos en los precios de los panes; de esta forma, cuando entre gente nueva a trabajar no se pondrá a cobrar los aumentos enseguida". Eso está en contradicción con las leyes sociales que dice una obrera. Ante esto el inspector se queda "cortado" de momento y, finalmente, reacciona diciendo que "eso era una opinión personal suya".

Al día siguiente el Jurado se entrevistó con el delegado de trabajo, y cuando las obreras le preguntan sobre lo que se ha hablado, SE NIEGA a informar y dice que "como ellas ya habrán llegado a un acuerdo con el Inspector de cobrar el promedio de los 6 últimos meses, él mismo había retirado ya nuestra demanda". La primera afirmación era mentira y la segunda era imposible ¿cómo iba a retirar el Inspector una demanda presentada por las trabajadoras?

Esa misma semana anuncia la empresa que va a pagar los atrasos, pero las trabajadoras, bien escarmentadas por todo lo que había ocurrido piensan que quizás les paguen como habíamos aconsejado al Inspector (el promedio de los 6 meses). El viernes se comprueba que en efecto estas eran las intenciones de la empresa, y toda la sección SE NIEGA A COBRAR. Inmediatamente el Jefe llama a dos aparceros y les recomienda que se lleven los sobres, pero la respuesta es unánime y decidida: no cobrarán mientras no se les pague todo; él insiste en que se lleven los sobres y afirma que el lunes les pagaría lo que faltaba, pero ellas no están de acuerdo porque no se fían del jefe y corren el riesgo de tener que anular la demanda anterior, hacer otra nueva y dar más largas a la situación. El jefe quiere demostrar su ánimo conciliador primero diciendo frases suaves como: "Lo que quiero es que vosotras vayáis a Alicante"... "Hay que arreglar el futuro que es lo que importa el presente lo podemos adelantar la idea harto de jalos"... Para empezar a arreglar el futuro la idea a ver qué les parecería que se les respetase una parte del sueldo si hubiera que hacer una reestructuración. Las obreras no ven muy claro ese futuro y dicen "que lo pensarían todas juntas" y el lunes darían respuesta. Se hizo una reunión en la CALLE (a pesar de que el Jurado nos ofrecía las oficinas de la empresa con Jefe incluido) y se decidió

dió no aceptar la propuesta del jefe, lo que se comunicó el lunes cuando este ¹⁰ propuso de una manera "oficial", añadiendo que eso era lo que el inspector había dicho que hiciera, a lo que un enlace -- contestó que "eso no era cierto", que el inspector sólo lo había -- sugerido". También la empresa en este momento afirma que la semana siguiente iba a poner precio a los pares, que sabía que pensaría -- mos enseguida en demandarle pero que esperaran un poco porque iban a ver que les favorecerían.

No se llega a un acuerdo concreto, y el viernes, sin más incidente SE ENTREGAN LOS SOBRES CONTENIENDO TODOS LOS ATRASOS CO MO HABIAN PEDIDO LAS TRABAJADORAS DESDE UN PRINCIPIO. La alegría -- de todas fué tremenda: exclamaciones, abrazos, como si fuera una -- fiesta, continuamente se hacían exclamaciones resaltando la unidad: acababan de descubrir muchas que la unidad es el principio de la fuerza, que unidas se puede hacer retroceder a la empresa y claudicar ante los obreros.

REACCION DE LA EMPRESA: contratar un nuevo encargado ex presamente para vigilar y amenazar UNA a UNA con el despido si no suben la producción.

II.- ORGANIZACION.

1. LOCALES.

MONTAÑA: CORTA HISTORIA DE UNA CRISIS

Durante 1973 algunos militantes de la local desarrollaron -- una serie de divergencias que desembocaron a finales de año en -- una ruptura con la organización. La importancia de esta crisis no reside solamente en la valía personal que estos compañeros podían tener sino también en que poseían la mayoría de los contactos con bastantes simpatizantes de medio obrero, simpatizantes que después de la crisis se vieron en cierta manera abandonados. Una cosa digna de mencionar es el hecho de que la ruptura se produjo en un momento en que se habían desarrollado considerables perspectivas de trabajo. Por primera vez en esta local se estaba salvando la infranqueable barrera que hasta entonces había supuesto para nosotros -- el sector obrero. Pero dejemos al lado las lamentaciones y pasemos a las causas de la crisis que fueron varias y unidas entre sí.

La primera de ellas era la ausencia de una clara perspectiva de trabajo a nivel de base que ofreciere alternativas y posibilidades de desarrollo a toda una serie de círculos que gravitaban a nuestro alrededor y con los cuales teníamos contacto. Ello se puede explicar por dos razones: en primer lugar nuestra falta de preparación y experiencia en estas tareas. Todos nosotros prove-- níamos de medio intelectual lo que puede explicar nuestra desarro

de tendencia a la divagación ideológica, olvidando quizás la discusión de cuestiones concretas que pudieran cimentar nuestras posibilidades de intervención; en segundo lugar, el hecho de que la práctica estaba orientada por la tendencia que podríamos llamar, por colocarle un nombre, "antiorganización", que por seguir dentro de la org. desarrollaba un trabajo organizativo a pesar suyo, pero colocándole, consciente o inconscientemente, todas las cortapisas posibles: la prospección se veía con malos ojos y el que la org. como tal pudiera lanzar iniciativas se consideraba más o menos "burocrático", ya que parecía contraponerse a la autonomía de las organizaciones de base.

El segundo de los factores que interviene en la crisis fue el hecho de que estos compañeros fueran evolucionando hacia unas posiciones que ya no cabían en el marco de la org.. Si bien en un principio calificaban a todos los otros grupúsculos, que en mayor o menor grado de consideraban marxistas, como burocráticos porque tanto su programa como su práctica tenían ese tinte, pronto ampliarán sus consideraciones opinando que todo grupúsculo es burocrático y conlleva a un dominio sobre la clase obrera. Según su argumentación todas las org. políticas existentes actualmente se constituyen fuera de la clase y se componen de intelectuales pequeño burgueses frustrados. Estas org. tienen desde su comienzo intereses opuestos a la clase y cuando prospectan a trabajadores los sacan de su medio moldeándoles según sus propios intereses. Esto junto a una valoración "mística" del anarquismo les llevó a romper con el marxismo inclinándose hacia posiciones ácratas, ya que el anarquismo español era obrerista, había sido reprimido y no se había manchado las manos. Ellos también como ángeles guardianes de los obreros purgaban así su pasado burocrático...por ahora.

Sin embargo, en el fondo había una base real y que convenía a algunos trabajadores. Esta base era el hecho de que la org. no les servía en absoluto para llevar adelante su trabajo en la empresa. Algunos de ellos vieron que el militar en una org. política no les ayudaba en nada y, por ello, la comenzaron a considerar como superflua.

El tercer factor fue el disgregamiento producido por la marcha a la mili de varios milirantes, alguno de los cuales pertenecía a la minoría local. La mili influyó también en los indecisos arrastrando al desánimo y la apatía.

Así las cosas las reuniones de célula dejaron de hacerse por desinterés y la local se fue disolviendo. Unos compañeros abandonaron explícitamente la org. bajo presupuestos anarquistas. Otros, que más o menos comulgaban con los anteriores pero que matizaban más las cuestiones, tardaron algún tiempo. También hubo algunos que, desanimados por la crisis y los problemas personales, dejaron de interesarse por la org.

Poco tiempo después los que quedábamos intentamos celebrar una reunión con simpatizantes para explicarles lo sucedido. A esta reunión invitamos a los pocos simpatizantes con los que teníamos

contacto la minoría y a los escindidos para que explicaran sus posiciones. Por supuesto, estos últimos no invitaron a ninguna de las org. con las que tenían relación. ¡Esta es su democracia! Posteriormente su "odio" a los grupúsculos les llevó a atacar personalmente a la gente y combatir decididamente a &, por "ser el grupusclo más peligroso" ya que la gente que lo forma es más inteligente y sabe por ello manipular a la gente mejor.

En esta situación los pocos militantes que quedábamos nos dedicamos a estrechar los lazos con los simpatizantes que se decantaron hacia nuestra posición. Después de unas discusiones la local se volvió a recomponer aunque muy debilmente.

En resumen, la crisis ha supuesto un grave golpe porque se produjo en un momento en que desarrollando nuestro trabajo podríamos haber llegado, sin exageración, a ser uno de los grupos más implantados y fuertes, en la propia ciudad. Nos habíamos ganado la estima de amplios grupos de trabajadores que nos consideraban una org. muy válida. La crisis supuso que todas esas posibilidades inmediatas se fueran al traste.

Actualmente la local se plantea como tareas previas el intentar volver a conectar con toda la gente que ha quedado dispersa. Para ello pensamos desarrollar un trabajo a varios niveles que nos vuelva a sacar a la superficie. A un nivel más amplio pensamos llevar a cabo charlas sobre acontecimientos políticos y económicos de actualidad con grupos de obreros. A nivel más reducido, seminarios de formación y ya con las personas muy próximas discusiones sobre nuestro programa y la org. . Conjuntamente con esto reanudamos los contactos con otras org. de izquierda revolucionaria para la discusión de posibles trabajos conjuntos.

Estas son nuestras tareas, si las cumplimos podremos volver a surgir. En caso contrario la local de Montaña no tardará mucho en dejar de existir.

Agustin. Junio de 1974

2.- Asunto Rígido. DICTAMEN DE LA COMISION

La comisión nombrada por el Congreso fue a Rígido para verificar si los su puestos sobre cuya base se había adoptado la decisión de exclusión quedaban invalidados por algún elemento distorsionante.

Nos reunimos con todos los militantes de la "oposición" y planteamos tres preguntas: 1.- Si se había censurado o boicoteado algún escrito propio destinado a la org.; 2.- Si había deformaciones graves en las informaciones de hecho contenidas en los diversos escritos del 80 sobre este asunto; 3.- Si habían desmontado los tinglados y defendían su necesidad para llegar a fábricas o barrios.

Sobre el primer punto afirmaron que no había habido cor tapises. Sobre el segundo, consideraban que dos de los escritos del BD -informe minoría e informe J.- eran deformantes por estar mediabi zados uno por las tensiones personales opo-minoría y el otro por la posición extremadamente anti-partido de c. J. En cuanto a la cuestión tinglados, no todos con la misma fuerza y decisión, negeban que fueran tales tinglados y defendían su necesidad para llegar a fábricas y ba- rrios.

La comisión entiende que las eventuales deformaciones de los informes en litigio no pueden haber sido decisivas para modificar el voto en contra y que de contener apreciaciones falsas de hechos y no de interpretaciones políticas, la opo. habría replicado inmediata mente, cosa que todavía no ha hecho. Con respecto a la cuestión tingla dos, es evidente que no hay una frontera muy precisa entre lo que es un tinglado y lo que no es. La comisión entiende que si una docena de jóvenes de un barrio se reúnen para discutir, planear actividades, coordinar las participaciones en centros legales, entonces esto no es todavía un tinglado; pero si se bautiza "comisión obrera de Barrio", se coordina con otras c.o.b. de este estilo y discuten que para ingre sar en ellas han de defender la opción "asamblea permanente" esto es un tinglado con todas las de la ley. Análogamente, si un grupo de tra badores del metal se reúnen par discutir la conciencia obrera en sus empresas, las posibilidades de lucha en un convenio, la forma de lo- grar la solidaridad activa ante diferentes conflictos, entonces esto es muy positivo y no es ningún tinglado, aunque ninguno de ellos re presenta otra cosa que a si mismo. Pero si se autoproclaman Grupo del Metal con mayúsculas y pierden el tiempo discutiendo la dichosa asam blea permanente, entonces es un puro tinglado. De todos modos, es pre ciso añadir que hemos apreciado ciertas correcciones introducidas por lo opo -concretamente el abandono de la famosa asamblea permanente- dado el fracaso y la inoperancia de algunos tinglados. Pero esto afec- ta a la segunda parte del tema que tratamos más abajo.

En conclusión, la comisión estima que los supuestos sobre los que se acordó la exclusión no incurren en invalidez, por lo que la decisión queda consumada.

- o -

Ahora bien, aparte de la misión específica que teníamos encomendada, pudimos observar un inicio de retroceso en algunas de las posiciones que más nos habían escandalizado con anterioridad. En parte, por comprobación práctica de su inviabilidad, en parte, por temor al ostracismo organizativo (1).

Actualmente el grupo se halla en proceso de revisión de sus orientaciones tradicionales y es probable que vayan decantándose algunas posiciones. En la medida en que desen mantener el contacto de cara al reingreso, nosotros planteamos como requisitos básicos el que se definieran por escrito sobre : 1.- Organizaciones de clase, 2.- con

Excepción del partido y 3.-unitarismo con respecto a otros grupos. Evidentemente estas eran propuestas a título indicativo, pues corresponde al C.P y a toda la organización el proponer unos puntos y/o un calendario de discusiones pero nos pareció oportuno aprovechar la ocasión para dar ya unos pasos en esta dirección. Nos parece importante no cerrarles todas las puertas y mantener una estrecha relación en lo que se refiere a propaganda y a aquellas partes del - 50 sobre el asunto. Y también nos parece esencial que los contactos con la oposición se lleven con el máximo de objetividad posible.

De paso vimos a la local y les informamos con ciertas extensión de los temas tratados y las resoluciones adoptadas en el Congreso.

Setiembre 1973

G y J (por motivos laborales A.No pudo acudir)

(1) NOTA DE J. :Entiendo que todavía subsisten considerables diferencias, a pesar de unos progresos innegables. Pero quisiera resaltar que esta "vuelta al redil" no parece por completo desinteresada. Por un lado parece evidente que algunos militantes han tocado las consecuencias de una práctica torpe y esto les ha hecho entrar en revisión de sus convicciones. Otros parece más bien que el ponerse a tono procede del vacío que se les avecinaba y, como mal menor, prefieren estar en una organización en la que al menos podrán defender sus ideas sin cortapisas que quedarse aislados en una localidad y sin aparato alguno. Como indicio de que esta apreciación no es gratuita quiero señalar el hecho de que desde la resolución del antiguo CP no se habían molestado en preparar pliego de descargo alguno. Otro indicio pertinente es que al preguntarseles cuantos periódicos necesitaban uno - segundo estilo - pidió un número igual al número de militantes y la mitad más; otro - primer estilo - , en cambio, pedía cuatro veces más.

3.- CARTA DE LA LOCAL DE SARA A NUEVA CULTURA.

Contestamos a vuestro papel que más que una crítica seria y política no pesa de ser una novela en la que se relatan los desmanes cometidos por algunos militantes de ~~xxxx~~ nuestra organización en - SARA.

Seguidamente pasamos a tratar algunos de los mínimos aspectos políticos que tocáis, y es de esperar que vuestra madurez alcanzada en la lucha, os lleve a hacer el día de mañana una crítica seria, una crítica política, no una caricatura, que para desgracia se convierte en una constante de todas las "capillas grupusculares", que creen poseer el CREDITO de la revolución pero que solo se les conoce por esto por sus chafardeos y cotilleos, que más bien son dignos de tertulias o charlas de café pero que nada tienen que ver con el marxismo. Es en la lucha y la realidad concreta donde se ven los aspectos políticos pero cuando no se están en ella, en algo hay que matar el tiempo y entonces aplicáis la tática de "calumnia que algo queda". Admitimos las críticas en cuanto esta sirva para mejorar la práctica revolucionaria y analicen en el momento oportuno el -- ¿qué hacer? de cada situación. Siempre hemos opinado que de la discusión sale la luz.

Contestando a vuestra acusación de practicar en la Universidad una política de "teoricismo izquierdista", desconocemos vuestro concepto, nos gustaría que nos lo explicarais. El que nosotros dijéramos en N.C. no es "el viejo marxismo" como una sociedad más "buena", más justa; y el repetir por nosotros lo que decía Marx de que "la sociedad socialista irremediablemente como la única posibilidad de las fuerzas productivas" puede significar mucho ¿no?

Os hemos de aclarar que nuestra organización nunca ha intentado llevar una labor como grupo dentro de la Universidad; sin embargo no ha impedido que militantes de nuestra organización estuvieran en primera línea dentro de las luchas habidas allí. En cuanto a vuestra afirmación de que nuestra organización surge como núcleo exclusivamente universitario, nos sorprende que digáis esto, cuando vosotros conocéis la realidad. No sabemos a quien pretendéis engañar.

Admitimos que no acudíramos a algunas reuniones de las entonces llamadas Plataformas, pero no por falta de seriedad, sino porque realmente en esos momentos no nos parecía que no interesaba para la potenciación de la lucha estudiar a Saint-Simon. No es cuando la lucha se generaliza, cuando oportunísticamente entramos en Comités, sino cuando a raíz de haber mantenido nosotros un contacto directo con comités de lucha, se nos informa de la inminente unión y se nos pasan las citas en cierta facultad. En cuanto a vuestra referencia sobre el número de militantes, os recomendamos que cuando hagáis una crítica, os preocupéis más por el aspecto político y no por el tiempo haciendo averiguaciones, cotilleando e investigando por esas labor hay otras fuerzas bien pagadas que todos sabemos quien son. A vosotros no os vale, eso os lo reconocemos, y esas que aunque os saliera, no nos ibáis a impresionar. En SARA, por desgracia o por suerte, todos nos conocemos.

Pasamos a barrios. En primer lugar, a título de información, os diremos que nosotros sepamos vuestra organización no ha elaborado ningún programa en barrios. En todo caso, como producto de las discusiones de un barrio en concreto sobre lo que debería de ser la lucha en los barrios, surgió un proyecto de programa que fué pasado a otros barrios. Y en el cual nuestra organización ha podido tener mayor o menor influencia en su elaboración. Nuestra organización cuando hace un programa lo publica, no nos escondemos en hojas mecanografiadas sin firma. Ahí están nuestras publicaciones.

En cuanto a los cotilleos sobre la actuación de algunos militantes nuestros en los barrios, no vamos a hacer como vosotros: creemos que los militantes de cada barrio, conocen a nuestros compañeros y de lo que estos hacen responden ante su comité. Cuando los compañeros del comité aceptan el trabajo y posturas de nuestros militantes, por algo será. De todas maneras, la práctica realizada la consideramos en sí bastante expresiva.

Estamos de acuerdo en que debamos discutir y ver por donde pasan las luchas en los barrios, pero para ello parece ser que existen unos orgenoes. Otra cosa sería que se quisiera discutir a nivel de grupos políticos, a lo cual estaríamos dispuestos siempre que se demuestre que los contactos tengan seriedad y sean lo suficientemente provechosos para el movimiento revolucionario.



Respecto a la crítica que hacéis de la labor de nuestro militante, os vamos a contestar y sin andar con putadas y cotilleos. Pensamos que acusaciones tan graves deberían de haberse puesto inmediatamente en conocimiento de la comisión, ¿porqué no se hizo? Sencillamente porque todo resulta una sarta de falsedades dignas de un grupo estalinista.

Pasamos a detallar concretamente el proceso que dió lugar a la transformación de plataformas (y que en su momento se le fué pasando por escrito a vuestro militante. Lamentamos que la falta de asimilación y presupuestos políticos hayan conducido al grupo a hacer análisis erróneos y superficiales) y toda la acción desarrollada en la fábrica en cuestión, pasando esta última a las demás comisiones. El análisis del proceso de transformación de plataformas no lo pasamos a las demás comisiones porque al fin y al cabo fueron ellas las que lo hicieron.

En cuanto a que vuestro papel pase a otros sitios, nos parece que no os incumbe a vosotros. En nuestra organización no hay ninguna división organizativa, a la vez que conocemos claramente nuestras tareas organizativas.

Sobre las propuestas de acción sobre el Besós, tan traído y llevado con una política de desprestigio por vosotros hemos de decir que nos parece un detalle más dentro del contexto de la novela. Nuestra organización hoy por hoy tiene militantes en los principales frentes de lucha como para que sus propuestas pasen a través de dichos frentes. Cuando la organización como tal hace una propuesta, tiene la suficiente seriedad para plantearla abiertamente y a través de órganos lo suficientemente serios que no es necesario haberlo grabado para dar veracidad a la propuesta.

De una vez por todas, para terminar os vamos a decir que no comprendemos que un grupo que se llame revolucionario, falte a una de las normas más sagradas de la revolución como es la falta de CLANDESTINIDAD al confeccionar esta crítica, citando nombres, y lo que es más grave, lugares de trabajo, que si por una de esas casualidades caen en manos de la BPS le hubiera sido muy fácil el haber detectado a los compañeros vuestros y nuestros allí nombrados. Esto encierra para nosotros una gravedad absoluta. La revolución no es un juego de muchachos, es algo más serio. Esperamos que vuestras próximas comunicaciones se hagan de una forma seria y siguiendo los caminos que marca la clandestinidad.

NOTA.-

La carta a la cual contesta este escrito fué hecha aparte lógicamente de la local de Sara por el CP saliente que consideró innecesaria su publicación por cuanto no aportaba nada y encerraba graves peligros de seguridad.

B/D 40

B.D 40 julio
1974

p. 9

2.- PUBLICACIONES.

COMUNICADO DEL COMITE DE REDACCION DE LA REVISTA

El sumario tipo de la revista debería ser poco más o menos el siguiente: 1. Editorial dedicado a temas candentes y que reflejara los análisis y directrices que la org. considera más apropiadas. 2. Artículos políticos y analíticos de fondo sobre todos los temas importantes. 3. Artículos internacionales buenos/si el periódico va cumpliendo su misión en él caben las notas internacionales y en la revista sólo se tratarían o los no tocados o con mayor extensión y rigor/. 4. Crónicas de luchas obreras y de otros sectores sociales. 5. Notas y debates, que recogieran las aportaciones más interesantes del B/D. 6. Documentos de otros grupos (largos o cortos, resumidos o completos) siempre que aporten novedades analíticas o políticas sobre diversos temas. 7. Libros, reseñas de publicaciones legales que merezcan publicidad o crítica. 8. Documentos políticos de interés (clásicos o modernos).

Es preciso advertir que aunque el comité de redacción es hoy una pieza esencial para que la revista "pite", es preciso la colaboración de todos para superar el inmenso bache que hemos pasado. El C.R se encarga sobre todo de 1. y 2., pero a menudo le faltan antenas - para 3., 4., 5., 6., y 7. Especial el exterior debería tomarse un poco en serio proponer algunos artículos (propios o traducidos) para la cuestión internacional; todas las locales deberían estar atentas a transmitir crónicas de lucha (propias o tomadas de otros) y documentos de otros grupos que consideren de interés. Muchos militantes pueden hacer pequeñas notas sobre libros o proponer algún documento político que descubran, etc. etc. etc.

(SIGUE UNA DESCRIPCION DEL SUMARIO DEL Nº 15 que EVITAMOS YA QUE TAL Nº ESTA DISTRIBUIDO)

El siguiente (es decir el nº 16) que esperamos salga en seguida - constará aproximadamente de: - Editorial sobre el sindicato obrero, - un artículo sobre el movimiento en sanidad, - otro sobre conciencia de clase (resumen del propuesto por Rígido) - informe sobre el textil publicado por Cuadernos Rojos, - artículo de Angel sobre sindicato (el del B/b); - uno sobre la burocracia ya aprobado y que por razones de dimensión no se ha metido en el 15; - esperamos haber recibido lo de Chile que si fuera muy extenso se haría un número especial.

Finalmente se ruega que las posibles colaboraciones se hagan a 4 copias.

C de R
XI-73

ACLARACION Y DEFENSA DE UNA FRASE DEL PERIODICO

En el viejo número 19-20, la editorial sacaba lecciones de la huelga de Vigo y terminaba así: "incluso los aficionados a los 'comandos' deberían haber aprovechado la ocasión para hacer algo realmente útil para la causa obrera: romper los cristales de las sucursales y oficinas de CITROEN en todas las ciudades de España hubiese sido bien visto por los trabajadores y hubiese encarecido la terquedad de la empresa en no readmitir a los trabajadores despedidos".

En el B/D 34 Faro exponía que dicha frase "creemos que no debe tener cabida en nuestra prensa. Es posible que el autor o autores del artículo quisieran aprovechar la ocasión para lanzar una puntada a los aficionados a los comandos. Sólo que la frase tiene un peli greso regusto estalinista del estilo: ¡A ver dondes están los revolucionarios de las metralletas! Este es un método poco apropiado y digno de criticar una tendencia. Si el autor o autores de la frase en cuestión consideraban "realmente útil" el romper los escaparates de Citroen podían haberlo hecho ellos en lugar de reprochar a otros --

B/D 40

p10

que no lo hayan hecho.

O Faro no ha entendido el sentido de la frase o tenemos posiciones muy dispares. Nosotros consideramos que la acción directa y minoritaria es hoy poco útil para la lucha obrera, que el movimiento obrero lo que necesita sobre todo es organización y esclarecimiento político. Pero es seguro que habrá gente: jóvenes, desclasados, histéricos, etc. a los que no vamos a convencer y que van a seguir sus naturales ímpetus hasta que la experiencia o la represión les muestre la debilidad de esta orientación. Por razones objetivas esto va a ocurrir y por tanto no tiene mucho sentido andar con críticas morales a estos comportamientos aunque sea conveniente denunciar sus limitaciones políticas, su dirección de vía muerta. Ahora bien el que tal vía no sea prometedora no quita que puede llevarse a cabo de muy diferentes maneras y que no todas son completamente inoperantes. Yo creo que como grupo político sería una estupidez la simple condena porque digamos lo que digamos van a repetirse y que por lo tanto en la medida de lo posible podemos sugerir -dentro de esta vía en la que no creemos- actitudes más positivas que otras. Y creo que junto a aquella denuncia hay que decir que es más útil asaltar bancos y entregar el dinero a comisiones obreras que matar policías en concentraciones minoritarias o quemar consules y que es más útil romper los cristales de una empresa en huelga que lanzar un cóctel al American Express o hacer el gamberro en la calle Tuset.

Hay muchas cosas realmente útiles para la causa obrera que no vamos a hacer aunque es bueno que la sugiramos a quien pueda hacerlas: alfabetizar en un barrio obrero, estimular a los inspectores de trabajo para que hagan cumplir las normas de seguridad e higiene, etc. Hay mucha gente que estaría dispuesta a echar una mano a la causa obrera sin perjudicarse ni cambiar de posición y no veo yo porqué no habrá que orientarla.

Ramón
10-73

EL LENGUAJE Y LA CHABACANERIA EN EL PERIODICO. NOTAS CONTRA FARO.

Aunque el asunto no me parece de primera magnitud, ni mucho menos quiero entrar en el tema que Faro ha suscitado, tanto por la importancia que ellos le asignan como por el profundo reaccionarismo que en mi opinión, representa su posición.

He de decir que al leer y releer la nota /BD 34/ se me han erizado los pelos y he quedado boquiabierto ante el conservadurismo de los compañeros que en el plano de la lingüística y de la comunicación se hallan a la derecha de muchos miembros de la Real Academia Española, cuya misión está concretada en su lema -apto también para el Notel- "limpia, fija y de esplendor".

¿Han pensado los compañeros de F. cuál es el origen del francés, del castellano, del italiano? Pues nada, menos que el "sermo rusticus" (lenguaje vulgar), es decir, el latín "ramplón y barriochinesco" que los pobres plebeyos y esclavos del imperio romano utilizaban, mientras que los hombres "cultos" continuaban redactando y hablando en un latín cada vez más macarrónico, aburrido y esclerosado. Me imagino a los compañeros de Faro en aquella época defendiendo las bellezas del latín cicéroniano.

El primer poeta castellano de nombre conocido lo exponía con su candorosa gracia particular:

"Quiero fer una prosa en roman paladino
en el qual suole el pueblo fablar con su vecino
ca non se tan letrado por fer otro latino;
bien valdrá, como creo, un vaso de bon vino".

Gonzalo de Berceo 1230

/Quiero hacer un poema en lenguaje sencillez/en la lengua con que el
B/D 40

p. 11

... el lenguaje tiene, por lo menos, dos dimensiones. Un aspecto instrumental y, en este sentido, su virtud ha de ser la precisión y la adecuación a un sistema científico de signos (por ejemplo, algunas comunidades primitivas no tienen palabras para contar: sólo disponen de "uno", "dos", "tres" y "muchos". No hay manera de decir "dieci-ocho") Y otro aspecto de comunicación, es decir, la capacidad de un determinado texto de producir en el receptor una serie de reacciones más o menos acordes con la intencionalidad original.

El lenguaje es superestructura (aunque Stalin dijera lo contrario), pero tiene un grado de autonomía considerablemente elevado y una inercia asombrosa. Que hablemos de los "cereales" no significa que creamos en la existencia de la diosa "Ceres"; si hablamos de un "desastre" no implica que creamos que los astros rigen nuestros destinos; aunque este fuera el sentido originario de los términos citados.

Las palabras tienen, pues, una vida propia. Y envejecen y mueren como todo lo demás. Aunque pueden resucitar en otro contexto o con otro significado. Proponer como hace Faro de hecho, un determinado tipo de lenguaje "académico" es oponerse a las fuerzas históricas que obligan a la progresiva modificación de este lenguaje, situarse en una posición conservadora y defensiva y rehuir todo tipo de innovaciones que puedan facilitar la comunicación.

Este hecho es especialmente sorprendente cuando la miseria expresiva de los grupos marxistas es apabullante, cuando el lenguaje usual de estos medios, de cara al público es un argot incomprendible para los no iniciados y cuando su carácter de "instrumental-científico" (única razón que podría justificar un lenguaje difícil y no popular) es pura filfa. Un análisis semántico (la semántica es la rama de la ciencia del lenguaje que se ocupa de la significación de un texto) de la literatura "marxista" española mostraría la insondable vacuidad y contradicciones de los fabulosos progresos que ha realizado en este campo la técnica burguesa interesada en la eficacia: la publicidad ha alcanzado una cima de perfección técnica portentosa.

El colmo de Faro es que para demostrar que el lenguaje del periódico es "ramplón y barriochinesco" y que se adulan los hábitos más bajos de los obreros, se presentan como "pruebas" las siguientes palabras: "destripar", "cachondeo", "male uva", "!Palabra!". Si Faro piensa que esto son "iggeniosas y populares expresiones... para adorar el culo de los obreros más brutos", es que tienen un empuje tal de academicismo que les sitúa a la derecha de la prensa no gubernamental española y más a la derecha que el propio Cervantes que no temió usar en el Quijote términos mucho más gruesos y picantes.

Para profundizar en la cuestión, creo que hay que partir de dos bases: 1) Por un lado, intentar que el contenido de nuestra prensa sea lo más serio y "científico" posible; y en este aspecto creo que hay que ser muy exigentes. 2) Por otro lado, que la "comunicación" sea lo más ágil posible y responda a la "sentimentalidad" del obrero rebelde: combatir este segundo punto argumentando que el obrero tiene que "aguantar la lectura del periódico" es tener muy poca noción de la eficacia, una idea muy elitista de la comunicación interpersonal y, en el fondo, una orientación muy "pastoral" de la propaganda revolucionaria.

J. Medrano
8-73

III. DISCUSIONES, ANALISIS, etc.

1. LOS CONFLICTOS COLECTIVOS EN ESPAÑA. (resumen de dos artículos aparecidos en Triunfo nº 554 y Cambio 16 nº80, ambos de mayo de 1973)

. GEOGRAFICAMENTE en 5 provincias se localizan la mayoría (el 70,6% del total en 1971 de los conflictos: en primer lugar Barcelona, seguida de Guipuzcoa y Vizcaya, a continuación Oviedo, Navarra y Madrid. Puede decirse que la mayoría de los conflictos se dan en las provincias más industrializadas (pese a que Madrid se halla muy por debajo de su potencial obrero).

En las provincias de reciente industrialización como VALENCIA, ZARAGOZA y ALICANTE se hace notar la presencia obrera pero se encuentra contrarrestada por el pequeño tamaño de las empresas y la ausencia de industrias punta.

- . NUMERO DE TRABAJADORES QUE PARTICIPAN: también en primer lugar Barcelona, pero en segundo puesto está ya Madrid, seguida de Guipuzcoa, Vizcaya y Oviedo.
- . RAMAS INDUSTRIALES destaca con mucho el Metal (el 57% de las huelgas habidas desde el 67 corresponden a esta industria) seguido de lejos por minería, construcción y textil. Las ramas últimamente más conflictivas fueron Papel y Artes Gráficas, Transportes y Madera y Corcho.
- . CATEGORIAS PROFESIONALES: los obreros cualificados son los que, en proporción, participan más en las luchas. Siguen los obreros sin cualificar. Escasa participación de técnicos y administrativos (respecto a estos últimos hay que tener en cuenta que muestran tendencias a aumentar en número, al igual que los obreros cualificados, conforme se desarrolla la industrialización capitalista a mayor ritmo que los obreros sin cualificar.
- . TAMAÑO DE LAS EMPRESAS: cuanto mayor es la empresa, mayor capacidad de lucha. La mayor parte de los conflictos se producen en las de más de 500 trabajadores.
- . CAUSAS: es difícil de analizar debido a: 1º los datos oficiales son de poco fiar, 2º porque la chispa que produce el estallido del conflicto puede ser un factor diferente de los motivos profundos que gestaron la protesta, 3º esta puede haberse producido por varias causas que actúan a la vez y 4º por las condiciones de semiclandestinidad y falta de información pública de los huelgusitas.

De todas formas se puede decir que:

- se produce un incremento de conflictos en los años pares, que es cuando se renuevan los convenios firmados por dos años.
- destaca la abrumadora mayoría de huelgas por mejoras salariales.
- las restantes causas más frecuentes fueron:

- . solidaridad con otras empresas
- . disconformidad remuneración rendimiento
- . solidaridad con otros trabajadores de la misma empresa.
- . políticos sociales
- . deudas de la empresa o retraso de los pagos
- . aplicación de las normas legales

- . DURACION durante 1971 el 54% de las huelgas duraron más de un día y se registraron 23 huelgas con más de 15 días de duración.
- . FORMAS DE LUCHA: la huelga es la conducta más frecuente
tensión o protesta
disminución del rendimiento
otras
negativa a hacer horas extra

- los trabajadores eligen el procedimiento más radical (huelga con abandono o inasistencia al lugar de trabajo) para causas laborales: mejoras salariales, solidaridad con otros trabajadores de su empresa, disconformidad con la remuneración por rendimiento.
 - respecto a solidaridad con otras empresas y causas de tipo político social adoptan la huelga de corta duración a pié de máquina.
- . SOLUCIONES dadas a los conflictos. Hay que destacar que:

- no llega al 2% el número de huelgas que se desenvuelven dentro del marco legal.
- un alto número de luchas finalizan con derrota de los obreros.
- sin embargo, es mayoritaria la solución por acuerdo entre las partes.

Sumando todos los acuerdos y los "laudos" habidos en los últimos seis años se obtiene que:

- el 39,8% mantuvieron la posición de la empresa.
- el 16,6% la de los trabajadores.
- el 43,6% significó concesiones por ambas partes.

2.-SOBRE LAS SOCIEDADES DE TRANSICIÓN AL SOCIALISMO.

IX-73
Jaime

Como pusieron de manifiesto Angel y Agustín, y como reconoce la misma plataforma, nuestra concepción de las sociedades de transición es -- bastante confusa. Supongo que continuará siéndolo por largo tiempo, pero creo conveniente ofrecer aquí algunas ideas desde una óptica distinta para avivar la discusión. Mi posición, aunque no excesivamente definida se inclina por considerarlas sociedades de transición al socialismo, aunque su dinámica no les lleve en esta dirección por autodesarrollo armónico. Pienso, en efecto, que tendrá que haber una o varias revoluciones sociales y políticas antes de que se alcance el umbral del socialismo, para que alcancen la talla mínima indispensable para que puedan merecer este título.

Una formación social se define por los mecanismos que rigen su reproducción. Estos mecanismos, en la terminología marxista, se suelen bautizar como las "relaciones de producción y distribución". Entiendo erróneamente la noción de un divorcio estable entre ambas, como plantea Trotsky y los cuartistas. Analíticamente son inseparables, aunque históricamente pueden producirse desfases más o menos largos.

Estos mecanismos pueden dividirse en dos clases: mecanismos conscientes y mecanismos espontáneos. Es una división muy esquemática y que se apoya en un criterio "economicista", pero creo que tiene suma importancia histórica. Una tribu primitiva de agricultores utiliza el mecanismo consciente, en la medida en que la producción y distribución de efectúa según un plan general preconcebido. Este plan puede estar fijado por la costumbre y rutina históricas y el consejo de ancianos puede modificarlo en situaciones excepcionales. Aquí la comunidad actúa como un todo y aunque puedan haber diferencias -las mujeres, por ejemplo, pueden estar marginadas de la gestión colectiva-, la actividad fundamental y básica de la comunidad en cuanto a la producción y reproducción de los bienes indispensables para satisfacer sus necesidades es bastante transparente. La colectividad actúa conscientemente como un todo.

El mecanismo espontáneo modelico es el mercado. Su importancia dinamizadora ha sido colosal, pero aquí no hay transparencia en las relaciones

nes entre los hombres y las clases. Todo ocurre como si una mano invisible pusiera orden dentro del desorden generalizado en el que se mueve cada productor independiente. El capitalismo del siglo XIX ha sido la formación social más emparentada con este modelo abstracto o teórico.

El socialismo, como fase histórica, en mi opinión, ha significado la solución simultánea de un doble problema: por un lado, la subordinación y sometimiento de la actividad económica a un plan colectivo; por otro lado, la liquidación de la explotación y opresión del hombre por el hombre. Esta meta conjunta está extraordinariamente enmarañada, pero es — permisible — en abstracto — deslindar un poco sus dos campos. Que hoy los vemos muy estrechamente unidos es debido a circunstancias históricas — relativamente casuales.

En efecto, podemos imaginar una sociedad "comunista" solo en el primer aspecto y una comunidad "comunista" sólo en el segundo. Incluso hay ejemplos históricos aproximados que sirven de ilustración. Del primer caso tenemos las "reservas" de los indios del Paraguay organizadas hace varios siglos por los jesuitas. Del segundo una comunidad de agricultores y artesanos que disponga de terrenos libres cultivables sólo en régimen familiar: en alguna zona del lejano oeste americano debió de producirse — no por mucho tiempo — una situación parecida.

Quienes subrayan sólo el primer caso podrán ser tildados de "comunistas autoritarios o estatales"; los segundos de "socialistas pequeño-burgueses". La vía 2 consiste en retroceder a un capitalismo competitivo — de productores aislados e independientes que poco a poco o rápidamente alcanzaría de nuevo una fase de capitalismo monopolista, pues ya ha sido arrinconada históricamente por los enormes aumentos de productividad que se consiguen con la división del trabajo. La "casita paupérrima en Canadá", la "caseta i l'hortet" son utopías reaccionarias aunque algunos sectores de la clase obrera continúan siendo sensibles a estos "programas".

La vía 1 no sabemos demasiado bien a dónde conduce. Históricamente — ha tenido importancia en el despotismo oriental. Pero su validez histórica parece requerir una muy rígida estratificación social y una rigidez en todas las relaciones sociales. No parece probable que pueda coexistir establemente sobre la tecnología moderna.

Tras este largo preámbulo podemos pasar a la parte positiva. Para mí la sociedad que sustituya el mecanismo "mercado" por el mecanismo "plan" ha transpasado ya la frontera del capitalismo. A no ser que retroceda, ya no puede ser titulado capitalismo: puesto que creo que la dirección "natural" de su evolución histórica es el socialismo, la llamaré "sociedad de transición al socialismo". En la medida que hay muchas fuerzas — que se oponen a la "co. unación", añadiré que esto no es aún socialismo y que hay explotación y opresión. Explotación porque hay mucho parásito que vive del excedente sin la autorización de los que lo producen; opresión, porque el nivel político se opone a la autoorganización de los obreros, a su expresión individual y colectiva en todos los órdenes (casi en casi todos).

Resumiendo y contestando a Angel y Agustín. Para mí está muy claro (y creo que para todos nosotros) que esos países no son socialistas, que hay una clase explotadora de nuevo tipo y que tiene que haber revolución(es) social y, seguramente, algunas políticas antes de que empiecen a alcanzar el comunismo. Pero hay una ruptura decisiva — aunque puede — ser reversible — con respecto al mecanismo esencial del capitalismo y un cierto pacto entre la clase obrera y la burocracia (tómese esto como un indicio, pues debería reflexionar más sobre ello) que me convencen que — el término "sociedad de transición al socialismo" es más adecuado que las denominaciones alternativas".

Angel pide referencias a clásicos para apoyar esta postura. A mí las citas me la traen floja, así que dejo para otros voluntarios esta tarea. Entre nosotros lo que importan son los argumentos.

Desde mi punto de vista la argumentación en contra de Agustín no se sostiene. Colectivización de los medios de producción significa para mí sometimiento consciente de la producción a las necesidades colectivas, a un plan. Esto implica una ruptura esencial del marco capitalista. Ahora bien, la colectivización puede ser socialista en sentido fuerte o "social" en sentido débil: estatal con ausencia de mercado. En cambio - la "nacionalización" no tiene nada de socialismo - aunque sí algo de colectivismo - si se efectúa en el marco de una formación capitalista. No es un problema jurídico, como da a entender Agustín, sino un problema - de qué motor dispone una determinada formación social: evidentemente si el estado burgués nacionaliza el carbón o la electricidad, el motor de la economía global continúa siendo el beneficio, la tasa de ganancia.

En mi opinión hemos de subrayar el aspecto gestión, porque será cada vez más importante relativamente. En períodos históricos de crisis, de paro, etc. el aspecto plan era mucho más atractivo para el trabajador. En la medida en que ha conseguido una cierta seguridad, el aspecto democrático y gestor pasa a ser el fundamental. Si no nos detemos en estas consideraciones nos vamos a situar en un terreno totalmente idealista.

3.- BREVE NOTA SOBRE EL ESCRITO "LAS SOCIEDADES DE TRANSICION AL SOCIALISMO" DE JAIME.

Sin que obste para volver sobre el tema en otra ocasión mucho más extensamente, quisiera ahora hacer unas breves observaciones sobre el escrito de Jaime ya que me parece que es una muestra de lo más reveladora sobre la confusión que existe sobre este tema.

1. La idea de "sociedad de transición al socialismo" es un concepto reformista que tiene su expresión más acabada en Deutscher. En esencia supone que en Rusia y los demás países existen todas las condiciones y requisitos que definen al socialismo sólo que por circunstancias excepcionales (la guerra, el bloqueo y posterior guerra fría) se han producido una serie de fenómenos de autoritarismo estatal que desaparecerán cuando aquellas circunstancias desaparezcan igualmente.
2. La idea "de sociedad de transición al socialismo" supone consecuentemente una evolución pacífica porque supone que -en última instancia existe una identidad de intereses -un pacto como dice Jaime- entre la clase obrera y la burocracia. Naturalmente Jaime se tendrá que pensar mucho esto del pacto -ya que ve el peligro que esto entraña- pero a pesar de todo sería lo más consecuente en su posición. Por otra parte no dudo en absoluto que cualquier militante del PC defienda esta posición.
3. La planificación no implica "ninguna ruptura esencial del marco capitalista". Esta idea junto con la nacionalización era muy querida a la socialdemocracia y su herencia ha sido determinante en la concepción trotskysta. Si seguimos esta idea hemos de concluir que la mayoría de los países capitalistas -especialmente del "Tercer Mundo"- han roto esencialmente con el capitalismo.
3. El motor fundamental del capitalismo es la acumulación. Como dice Marx "la acumulación por la acumulación, la producción por la producción". Y esto es así por dos razones:
 - separación de los trabajadores de los medios de producción.
 - existencia de competencia entre los capitalistas.

Sin esto no sería necesario subordinar el consumo a la acumulación.

4. No puede comprenderse todo el complejo fenómeno de la degeneración de la revolución rusa sino se contempla la posición de Rusia en el mercado mundial, aislada. Para sobrevivir tenía que entrar en

mundial en competencia con los demás países capitalistas. Como decía Stalin había que alcanzar los 50 años de retraso que nos separan de los países más avanzados en 10 años. La ley del valor se aplicó en Rusia como un todo. Su tasa de acumulación estaba determinada por la tasa de acumulación de sus competidores.

4. Rusia, China y los países del Este son casos extremos de subordinación del consumo a la acumulación. ¿Como sino construyó una industria pesada en 10 años cuando otros países avanzados tardaron 30 y 40 años?. Sencillamente por una explotación más descarnada de la clase obrera que en ningún país del mundo. ¿Y a qué nos referimos los marxistas cuando decimos que hay explotación? A que hay una extracción sistemática de plusvalía. Y si esto es claro en algún sitio mucho más acentuado en Rusia y países capitalistas de estado. Cuando Jaime dice que hay explotación "porque mucho parásito vive del excedente y hay opresión" porque el nivel político se opone a la autoorganización de los trabajadores" quiero decir algo y no dice nada. Existe explotación porque hay necesidad inexorable de acumular capital si la clase que lo representa no quiere perecer y existe acumulación, ya lo hemos dicho, porque los productores están separados de los medios de producción y hay una competencia entre los diferentes capitales. Todo esto se da perfectamente en Rusia. Existe opresión claramente porque una acumulación excesiva necesita que el movimiento obrero no le reivindique parte de la plusvalía extraída. ¿Cómo se explica el fenomenal desarrollo de Rusia con respecto a los demás países avanzados? Por la explotación mucho más bestial de la clase obrera: salarios por debajo del nivel de subsistencia, campos de trabajo forzoso, inexistencia de organizaciones que le disputasen a la clase capitalista de estado parte de la plusvalía, etc.
5. La planificación que según Jaime supone "una ruptura esencial del marco capitalista" es un instrumento y nada más que eso. Por ella misma no define nada, y tanto en los países capitalistas tradicionales como en los de capitalismo de estado tienen la función de racionalizar la acumulación de capital, distribuir los recursos en las diferentes ramas productivas.
6. A Jaime las citas de los clásicos de la traen floja pero de vez en cuando no vienen mal para fijar una serie de conceptos esenciales si no lo que flojea es la argumentación. Para los clásicos no existía sociedad de transición antes de la toma del poder por el proletariado sino después (y supongo que Jaime no nos dirá que el proletariado detenta el poder en Rusia y otros países capitalistas de estado). El concepto de transición antes de la toma del poder ~~xx~~ proviene de la socialdemocracia y actualmente es muy querido por el estalinismo. ¿Qué es para cualquier carrillista la "democracia política y económica" de su programa sino una sociedad de transición al socialismo que gradualmente y pacíficamente pasará al socialismo "consumado"? Ellos por lo menos son consecuentes.
7. En definitiva, el único análisis revolucionario que hoy se puede mantener con respecto a las sociedades "burocráticas" es el que defiende que son capitalismo de Estado. Esto es así no por decreto o puro voluntarismo sino porque un examen objetivo de estas sociedades nos demuestran que en ellas rigen los mismos mecanismos esencialmente y está sometida a las mismas tendencias y leyes que en el capitalismo tradicional. Consecuentemente, el socialismo supone no la racionalización y la planificación solamente sino la supresión de la ley del valor y por lo tanto la supresión del trabajo asalariado y el capital y este último será una tarea del proletariado actual o futuro porque hasta ahora no se ha producido en ningún país del mundo.

Agustín, junio 1974

¿FASCISMO EN CHILE?

Con verdadera sorpresa hemos leído en el periódico dedicado al problema chileno, que el problema de qué tipo de poder se estaba gestando en Chile contrarrevolucionario se resolvía por la vía "fácil" del golpe militar-fascista, como si esto en sí fuese algo.

Nos parece que aquí aparece una confusión que no es nueva, "esta -- confusión parte de un error común : considerar como fascismo todas las formas de reacción , y el empleo de violencia como su característica -- única", como decía A. Nin a los que tachaban de "fascistas" desde los radicales de Lerroux hasta los tradicionalistas. El fascismo no es en modo alguno una forma de gobierno caracterizada por el exterminio más o menos sistemático de sus opositores y la abolición de las libertades democráticas, sino Stalin /como algunos, entre ellos los anarquistas, han dicho, un fascista más/, igual sucedería con los zares Bismarck, -- los coroneles griegos y porqué no Mc Arthy y su camarilla y al final -- de todos Nixon, etc. De esta forma excesivamente simplista de ver el mundo nacen multitud de errores, y sobre todo una visión esquemática de las cosas que está tarando todo posible análisis de la realidad cotidiana, es mucho más sencillo ponerle una etiqueta, ahora la de moda, "el fascismo", y todo resuelto.

El fascismo se caracteriza, volvemos a citar a Nin, "en un movimiento de masas, en una base social. Y esta es la característica fundamental del fascismo", "esta base social se la suministra la pequeña burguesía e incluso una parte de los sectores más atrasados del proletariado". Sin un movimiento de masas real tras la ideología fascista es irrisorio hablar de fascismo, y en Chile este no existía, el grupo que sin lugar a dudas lo era "Patria y Libertad", ni tenía un apoyo social amplio, ni a lo que parece a jugado un papel, ni siquiera subalterno en el golpe anti-Allendista. Este ha sido llevado a cabo sólo por el ejército, y todo el ejército sin necesidad de ayuda de nadie, apoyado, es sí, más o menos desde la sombra por la DC y el FNacional que eran los que verdaderamente tenían un cierto apoyo popular. Por eso nos parece que hablar de fascismo no sólo no aclara nada de la situación chilena, sino que la hace aún más ambigua, la burguesía chilena no ha precisado recurrir a una salida fascista para quitarse de en medio a la U.P, ha encontrado un medio más sencillo y más cómodo el ejército que ha resuelto sus problemas sin tener que recurrir a demagogias y promesas -- que un verdadero movimiento fascista conlleva.

Para aclarar más el tema nos remitimos a los libros de Nin y al Poulantzas que hacen una muy clara distinción entre fascismo y dictadura militar por muy reaccionarias que ambas sean.

SOBRE ALGUNOS DETALLES DEL ARTICULO SOBRE CHILE.

La primera parte tiene un tono por demás apasionado, en el que se eluden los problemas y su consiguiente explicación para obviarlos con un insulto, el caso de "los subnormales fascistas de Patria y Libertad" es el más relevante. Creemos que el interés del periódico es explicar y aclarar los problemas políticos que el caso chileno plantea, llamando subnormales a los de P y L no se gana nada, más aún, se elude una explicación. Este tipo de método nos parece muy peligroso y muy grave que se produzca, porque es evidente está en la línea del Combate o de los frapistas, donde todo se reduce a insultar al "enemigo", sin aclarar nunca el porqué de estos insultos, y esto no lleva a aumentar el nivel de conciencia de la C.O sino a mantenerlo donde está o a crearle nuevas taras.

Por otro lado los señores de P y L no eran precisamente subnormales; eran individuos , todo lo cabrones y reaccionarios que se queira, que

veían muy claro cuáles eran sus intereses (los de la burguesía) y que actuaban consecuentemente con estos, haciendo todo lo que estaba en su mano para aplastar a la clase obrera; más como subnormales se comportaron otros que estaban en la UP y que actuaban claramente contra los intereses de una clase obrera a la que decían representar.

Estas críticas más que nada van dirigidas a que si otra vez se tiene algo que decir sobre el tema se piense serenamente antes lo que se va a poner y desde luego se haga en términos políticos, no soltando una retahíla de insultos sin explicación.

C.H

ACERCA DEL PROGRAMA DE TRANSICION.

La evidente calidad del boceto de P. de T. presentado a discusión, ha conducido, en gran medida, a una situación de pasividad crítica -- por parte de la militancia ante el temor supongo de que las críticas no estén a la altura del documento.

Esto, en una casa como la nuestra bastante dada al ejercicio crítico, nos viene a indicar la inmadurez general de la organización respecto a una cuestión de este calibre. El que el Programa es un trabajo que nos viene ancho, que desborda nuestras posibilidades políticas -intimamente ligadas a nuestra incidencia real en el movimiento obrero actuales.

Tal vez este haya sido un nacimiento prematuro, pero a pesar de todo bienvenido sea el "niño precoz" porque, como viene a decir el propio programa, este trabajo no puede ser abordado únicamente por nosotros, ni tan siquiera en un Congreso -como se acaba de demostrar, sino que, habrá de ser el cauce donde confluyan todas las experiencias del movimiento.

En este sentido, es el de retocar e intentar mejorar el original de be entenderse la presente crítica.

En primer lugar, me ha llamado la atención que, mientras que el programa de Trotsky era un intento de evaluación de la situación revolucionaria a nivel planetario nuestro P de T, lo enfoca a nivel esta -tal, sin tener en cuenta la posible evolución mundial y, sobre todo, el de la revolución en Europa. Lógicamente, un programa de este estilo de biera tener esto en cuenta y, por lo tanto, así lo apunto, pero, a con tinuación tengo que hacer constar mi incapacidad para abordar este tema. Y esto no es casualidad pues ya es la segunda vez que me freno en él -pues en un próximo trabajo que aparecerá en el BD estudiando la rela -ción actual entre el proletariado y el comunismo, me he parado ahí, -- justo a la hora de prever que va a pasar en el mundo de aquí a, pongamos 25 o 30 años. La cuestión, como se puede comprender fácilmente, es de bigote.

Paso a continuación a la crítica de las "fases".

I.-REIVINDICACIONES ECONOMICAS Y SOCIALES.

Punto 2.- Se habla de una escala móvil de salario. En la parte final del programa se cuenta el proyecto de la CFDT de establecer un "salario deslizante" en función tanto del aumento del coste de vida como de los incrementos logrados en la productividad. Considero interesante recoger este concepto en vez del de salario móvil. Creo que tiene gancho, que es "demagógico" y no porque crea que la clase obrera esté en condiciones de asumir su defensa y luchar por él, sino porque creo que es fácilmente comprensible por la misma y además un elemento generador de mala leche: si los precios suben el 4%, por ejemplo, y la productividad un 6% y a nosotros nos suben un 6% ¿a donde coño va a parar el 4% restante. Es una buena forma de hacer entender a la gente el concepto de explotación relativa, tan importante para aquellos sectores -

que ya han alcanzado un mínimo vital relativamente satisfactorio.

En el punto 3 añadiría: "jornada continuada allí donde las circunstancias técnicas lo hagan posible. Implantación de la semana americana y, en su defecto, y para aquellas empresas que no lo tengan actualmente, generalización de la semana inglesa.

Se ha olvidado incluir un derecho vital: el de huelga. Además hay que exigir que los días de huelga sean abonados por la empresa o el Estado.

Otra cuestión que no he visto por ningún lado es la del seguro de paro.

En la fase C introduciría la expropiación de los complejos turísticos, urbanizaciones dedicadas a estos efectos, grandes hoteles, etc.

También hay que hacer constar que el capital extranjero no se salvará de la quema.

II.- LIQUIDACION DEL ESTADO BURGUES.

Los puntos 2 y 3 (disolución de la BPS, etc. y la suspensión de los jefes militares), me parecen inalcanzables en la fase A, pero creo que caben perfectamente en la de "doble poder". Añadiría, en esta fase, el desarme de los servicios de policía municipal, tráfico, etc. así como el de los cuerpos paramilitares como el somatén. Otra cuestión que cabe es la de empezar a exigir responsabilidades judiciales a aquellos elementos que se hayan distinguido particularmente como torturadores. Hay que pedir también la disolución de los cuerpos represivos militares tipo Legión, Boinas Verdes, antiguerrillas, etc.

Las reivindicaciones siguientes -el orden no significa nada- creo que caben en la fase democrática:

1. Fuera todas las tropas militares y bases extranjeras (reivindicación "china").
2. No a los depósitos de armas atómicas.
3. Libertad para los presos políticos.
4. Estatuto del preso político.
5. Reforma de los sistemas carcelarios.
6. Servicio militar voluntario y/o reconocimiento de la objeción de conciencia.
7. Supresión del servicio social de la mujer.
8. Legalización de los partidos políticos. Elecciones libres a todos los niveles (insistiendo en los aspectos más bajos, sobre todo, en el municipal, poniendo especial énfasis en la autogestión municipal, desde ya).
9. Derecho de voto, en las elecciones generales, para los emigrantes (recuérdese lo sucedido cuando el Referendum de 1964).

En la fase B, donde se habla del "poder obrero" en radio y TV, añadiría: "en íntimo ^{y permanente} contacto con las asociaciones de receptores".

En la fase C incluiría el derecho de huelga.

En el punto 4 -organización de las fuerzas armadas en defensa de la revolución- hay que prestar atención e insistir en la no profesionalización de aquellas actividades tecnificadas del ejército (radares, misilería, etc.) así como en subrayar el carácter eminentemente defensivo del ejército popular y su entrenamiento en actividades guerrilleras.

III.- LIQUIDACION DEL ESTADO CENTRALISTA ESPAÑOL..

Como primer punto y en la fase A: "Desarrollo de las regiones económicamente deprimidas".

Otro punto: "Supresión de los restos coloniales" (Sahara, Aíun, etc.)

IV.- SEPARACION DE LA IGLESIA Y EL ESTADO.

1. Donde dice "libertad de culto y propaganda..." debería decir: "libertad de culto privado..."
2. En el punto 3: ¿porqué el "salario de transición" del clero ha de ser inferior al mínimo? Añadiría un punto: acceso a los seminarios y noviciados -obviamente sostenidos por los creyentes-, en la mayoría de edad.
3. Otro punto, fases B y C: "Estatización de las propiedades de la Iglesia: muebles e inmuebles, acciones, empresas, metálicos, etc. A estudiar: inculcar al proletariado creyente la necesidad de transformar el tesoro eclesiástico: cuadros, joyas, copones etc. en bienes útiles para la comunidad.
4. El punto 6: libertad de concepción y aborto no creo que sea apropiado meterlo aquí, en el apartado Iglesia-Estado, por otra parte, ya está recogido en el apartado VI fase A, punto 3: "libertad de concepción y aborto bajo vigilancia médica gratuita".

V.- ENSEÑANZA DEMOCRÁTICA.

Como punto 1 pondría el siguiente: "Enseñanza mixta a todos los niveles". En el punto 1 de la fase A se pide la enseñanza obligatoria y gratuita hasta los 15 años y, ~~en~~ ^{de} modo de ver, es poco. Hay que pedirla hasta los 18 años.

Otro punto que echo en falta (fase A): "Supresión de las 'asignaturas' de religión y F. Espíritu Nacional (o como coño se llamen ahora).

Otro: "Acceso real y controlado por ellos mismos de los trabajadores adultos a las enseñanzas media y superior". (Actualmente tanto los que intentan acceder al título de graduado escolar como los "acceso a la Universidad para mayores de 25 años", son víctimas de innumerables cabronadas).

El punto 3 -fase A-: "Creación y desarrollo de escuelas de formación profesional y técnica complementaria con: a cargo de las empresas y en horas de trabajo pagadas".

Punto 6: "Organización democrática de los centros de estudios superiores..."

Supongo que poner sólo a los centros superiores sea un lapsus ya que la ola contestataria ha llegado a los institutos e incluso a algunos colegios de primera enseñanza.

Se me olvidaba un punto en la fase A: "Escuelas gratuitas, con profesores de aquí para los emigrantes e hijos de emigrantes en el extranjero".

Añadiría una fase C: "Desaparición del status de estudiante. Simultaneación del trabajo y el estudio, de la teoría y la práctica."

VI.- El "a trabajo igual, salario igual", no sólo debe valer para las mujeres sino también para los jóvenes y la creciente emigración (portugueses, norteafricanos, etc).

Después del punto 3 metería otros: "Libertad de relaciones homosexuales entre adultos (ya lograda en Inglaterra). "Libertad de establecer diversas formas de matrimonio" (grupos, comunas, etc.) "Libertad de uso de psicodélicos (marihuana, haschis, LSD, etc, etc.).

b.-1. "Mayoría de edad a los 18 años". Esta edad está implantada en Inglaterra, USA y creo que en algunos países del Este. Creo que está bien, pero la situaría también voluntariamente, a cualquier edad, previa superación de unas pruebas de madurez".

b.-3.- "Libertad de asociación para organizarse democráticamente los mayores de 15 años..." "Esto está superado por la propia práctica. No creo que deban existir límites inferiores. En Francia, los liceanos de 12 y 13 años dieron guerra en el mayo del 68 y, recientemente, a costa de -

la Ley Debré. En la propia España también se han dado algunos casos - pocos pero significativos- de contestatarismo precoz. Que recuerde, - una manifestación en un instituto pidiendo enseñanza mixta, las chicas del Lope de Vega, los críos del San Isidro, etc. En cualquier caso creo que la autogestión, a cualquier edad, no hace sino acrecentar el propio desarrollo y el sentido de la responsabilidad.

Añadiría otro punto: "Establecimientos estatales para aquellos jóvenes que no quieran vivir con sus familias".

En el c, HIGIENE, un principio fundamental para la fase A "El que - enuncia, paga". Hay que hacer comprender a la gente que la contaminación causada por la avaricia o la desidia de los capitalistas, no debemos sufragarla -su eliminación- todos sino quien la causa.

Añadiría un punto que tocase el grave problema de la vivienda, el - cual, no se toca a lo largo del Programa.

d. VIVIENDA . Fase A: 1. Socialización del suelo.

2. Construcción de viviendas de calidad; en régimen de propiedad, de pago a largo plazo (20 años por ejemplo), y cuyos pagos mensuales no excedan del 10% del salario real medio de un obrero no cualificado.

Fase B. Ocupación de pisos vacíos.

Fase C. 1. Socialización del suelo (si no se ha logrado, e como cabe esperar, en fases anteriores) y de los medios de producción del sector.

2. Ocupación de pisos vacíos, expropiación de todas las viviendas -excepto una- en manos de una una misma persona. Partición de los pisos de lujo y de los muy grandes.

3. Expropiación, para dar una vivienda decente a muchos jornaleros y campesinos, del "segundo hogar" de muchos pequeños, medios y gran burgueses. Sino se emplean por campesinos, por su ubicación, o porque no haga falta se utilizarán para establecer en ellos - turnos de descanso para trabajadores.

M. de L. (1-7-73)

SOBRE POLOS DE ATRACCION, FUSIONISMOS Y OTRAS HIERBAS.

Aunque el problema de la construcción de una organización revolucionaria de vanguardia (pan nuestro de cada día, y no para mucha fortuna, por cierto) tal vez merezca algo más que unas simples notas, creo vale la pena intentar aclarar algunos puntos de este tema que en tantas ocasiones ha levantado la polémica y que de nuevo ha hecho aparición, esta vez, como caballo de batalla de la tendencia de Rígido.

Señalemos de partida algunos puntos que forman, desde hace largo tiempo, parte de nuestras concepciones políticas:

1) Es nuestro propósito la creación de UN partido revolucionario como uno de los instrumentos o medios (no el único ni siquiera el más importante -sin órganos de democracia obrera no hay revolución socialista triunfante) de que pueda servirse la clase obrera en la lucha por su emancipación.

2) El papel de un tal P lo hemos definido en innumerables ocasiones como animador y no como jefe, como esclarecedor-catalizador y no como tutor-sustituto, como orientador y no como dirigente-dominante en la -lucha revolucionaria de la clase obrera, como impulsor de la autonomía obrera y no como castrador de la misma. La experiencia de la lucha de clases nos ha obligado a plantearnos en toda su importancia el fenómeno burocrático, a afinar lo más posible en su comprensión, a tomar conciencia de las tendencias burocrático-sustitucionistas que TODA organización política en su inercia conlleva a fin de conjugarlas en la medida que ello sea posible.

B/D40

p.22

3) Decimos "un" y no "EL" P.R. Y ello no sólo porque pudieran ser varios los P que en un momento determinado encabezaran revolucionariamente la lucha obrera, sino porque el artículo definido "EL" connota con frecuencia una concepción mística de la organización política a la que nos oponemos. El PR es un ente inexistente, ese es un título que ninguna organización puede arrogarse en monopolio. No existe el PR, eso sí existen o pueden existir P que en un momento determinado actúan de forma revolucionaria. No se es PR a priori y por siempre, sino en cada situación concreta, en la medida en que se es capaz en ella de impulsar y profundizar al máximo las potencialidades revolucionarias de la clase obrera, en la medida en que "se aparece como el intérprete que mejor liga el mov. de masas...hacia la revolución"(Plat/Pol). Y así un P.R hoy puede perfectamente dejar de serlo mañana(aquel p. bolchevique de octubre, cosechador de laureles revolucionarios con el "Todo el poder a los Soviets" no era muy merecedor de ellos aplastando la insurrección de Kronstadt en el 21 o contemplando con animosidad como la espontaneidad revolucionaria creaba los soviets en el 1905). Estas ideas están excelentemente expuestas en el nº 10 de la revista: "No se es vanguardia de modo absoluto y metafísico, no se tiene el monopolio, la exclusividad de la vanguardia por adornarse con un 'ismo' más o menos bien comprendido, sino que se tienen ideas y calidades más o menos grandes de vanguardia y estas calidades pueden estar dispersas en diferentes corrientes disponiendo una de la razón al 80% y otra al 5%,..."(pag,28)

Distinguir entre ser subjetivamente revolucionario y serlo objetivamente(esto último sujeto siempre a continuas variaciones, y cuya calidad sólo puede ser decidida por la propia práctica del movimiento obrero), comprender las diferencias, tenerlas siempre presentes es, pues, fundamental. No es una simple cuestión psicologista sino una expresión uno de los aspectos de una determinada concepción de la org. revolucionaria cuyas repercusiones en la práctica política de militantes y grupos son bien directas.

Hechas estas consideraciones pasemos al problema de la construcción de una organización de la vanguardia. Con respecto al tema, las referencias aparecidas en la revista no son del todo uniformes, además de ser un tanto vagas y oscuras. La construcción de un PR se presenta en ella como resultado de la unión de diversos grupos y militantes a través de la discusión teórica y la colaboración práctica, pero sin aclarar las formas concretas ni los plazos del proceso(p. ej. eso de la colaboración política a nivel de base debería ser poco más que buena voluntad dada la ausencia del grupo inicial en el mov. obrero real). Sólo en el artículo de L.T en el nº 6 se avanzaba algo más, aclarando que la fusión de grupos no aparecía como algo inmediato sino como fruto de un largo proceso de colaboración y discusión política entre militantes a nivel de base(digamos de paso que las fusiones cocktail-aclaración para mentes excesivamente "imaginativas" nunca han sido defendidas por la Org) que esa unión hecha por abajo y no desde arriba, sería ya! la creación de un PR. Sin entrar en más detalles, de todo lo dicho en la revista recojo uno de los párrafos que me parece más acertado -ya veremos porqué- : "Consideramos efectivamente que la fusión de los grupos marxistas revolucionarios debe ser un proceso conducente a la construcción PROGRESIVA del partido revolucionario de la clase obrera".

Subrayamos lo de "PROGRESIVO" porque la experiencia demuestra que es más fácil constituir un comité central que un partido. La fusión de grupos conducirá más bien, creemos, a un embrión de tal y acelerará el proceso según la metáfora de la bola de nieve. Pero sólo cuando se adquiere un "volumen crítico" y una inserción efectiva y eficaz en las lu-

chas obreras se merecerá propiamente el nombre de partido...el problema de la creación del partido no se resolverá con la fusión de los grupos, si bien es verdad que ésta tendrá un efecto catalizador sumamente importante"(revista nº9, pag. 23).

Para todos es claro que la creación de un PR sólo puede ser resultado de un reagrupamiento de la vanguardia hoy dividida en múltiples grupos, de la unión organizativa de un buen número de los militantes — que hoy nutren esos grupos y de aquellos que la lucha vaya destacando a diario; sobre todo de estos últimos porque para nadie es un secreto el raquitismo de nuestra vanguardia, en cantidad y calidad, porque si el porcentaje de obreros organizados es bien pequeño aún lo es más el de los que son reconocidos como vanguardia por la misma clase.

Ahora bien, ¿en qué forma puede realizarse un tal reagrupamiento? — En teoría y esquemáticamente podemos plantear tres posibilidades:

1) La unión, así sin más, de repente, por una súbita homogeneización política de buena parte de grupos y militantes debida a equis causas.

2) El desarrollo de un grupo más capaz políticamente que ofrece una alternativa más eficaz, y desempeña un papel de polo de atracción sobre otros militantes y grupos, integrándolos.

3) Una especie de combinación de las anteriores. Algunos grupos se aproximan políticamente a través de su experiencia y se fusionan pudiendo de esta forma ofrecer una alternativa política con bastantes — más posibilidades de éxito que en el caso 2.

Examinemos cada uno de los casos:

1) La creación de un PR a través de una feliz coincidencia en el tiempo de las posiciones políticas de los grupos cabe en un cálculo de probabilidades, pero difícilmente en la realidad. Difícil resulta concebir una experiencia revolucionaria con una capacidad clarificadora — tan extraordinarias como para barrer de un plumazo las divergencias — grupúsculares, vencer sus conservadurismos, demoler las complejas de — formaciones ideológicas subyacentes, y hacer surgir, en esta forma, — una vanguardia con una influencia real y fructífera en la clase obrera. El devenir de la lucha de clases camina por otros senderos en su acción sobre la configuración de la vanguardia. Ahí tenemos el mayo francés — referencia que ya se ha hecho obligada — como experiencia tremendamente clarificadora y que, en lo referente a la situación y correlación de — las vanguardias organizadas, sólo ha supuesto un aumento de ~~ix~~ influencia significativo pero bastante limitado de algunos grupúsculos; y — ello, a partir fundamentalmente de la incorporación de nuevos elementos de vanguardia surgidos a partir de la lucha y sus secuelas.

Los corsés burocráticos, el bajo nivel teórico de los militantes y su consiguiente religiosidad, el desarrollo desigual del mov. obrero y los grupos (con la desigual capacidad clarificadora de las experiencias de lucha que esto significa) conducen a que el nacimiento de una vanguardia sea un proceso gradual y tortuoso, producido a través de desgarramientos y reagrupamientos parciales y diversos que van expresando una progresiva e irregular decantación hacia aquellas posiciones políticas que van mostrando más solventes.

2) Las dificultades para que este sea viables estriban en — las propias características esenciales a todo grupúsculo — y, dejando aparte al PCE que de revolucionario poco tiene, sólo existen grupúsculos para desempeñar ese papel de polo de atracción. Todo grupúsculo se encuentra encerrado en un círculo vicioso del que le es difícil y len-

to escapar. Sólo puede aumentar su influencia e implantación en la medida en que sea capaz de orientar y encabezar la lucha, pero esas tareas se le presentan fuertemente vedadas por su escasa implantación y presencia en el movimiento. De ahí la enorme dificultad del grupúsculo para dejar de serlo, de ahí que el grupúsculo suela hallar la razón de su existencia no en un papel de orientador político sino en el mantenimiento de una peculiaridad ideológica. Peculiaridad ideológica a la que, en su incapacidad para ligarse al movimiento real, se aferra desesperado, que ha de mantener por encima de todo porque es la razón de su ser, aquello que le permite diferenciarse y afirmarse frente a los otros grupúsculos, competir con ellos.

Para ser polo de atracción es preciso ofrecer una alternativa política real, práctica, y todo grupúsculo mientras lo siga siendo, mientras no haya alcanzado un cierto volumen crítico, un cierto peso específico en la lucha de clases, es incapaz de ello. Pretender ser un polo de atracción a nivel ideológico es bastante descabellado, polos de ese tipo poco atraen, sólo son capaces de galvanizar a sectores estudiantiles e intelectuales más influenciables y sensibles a aquellas teorías que, aun cuando su ligazón con la lucha diaria no se evidencia aparezcan consistente y lógicamente estructuradas. Las ideas, mientras se mantengan como tales ideas, mientras no muestren su operatividad y su realidad práctica, poco cuentan; máxime cuando han sido profundamente desvalorizadas por tantos años de oportunismo y la maduración política de los militantes se acompaña, por consiguiente, de una natural y necesaria desconfianza hacia ellas.

Es este, quizás, el lugar de examinar lo que normalmente se esconde tras la defensa de la teoría de polo de atracción por muchísimos grupúsculos, de la teoría del polo y del programa global y bien definido en la que los cuartistas se llevan indiscutiblemente la palma. No se es polo de atracción porque así se quiera, se es o no independientemente de la voluntad del grupo, se es o no en la medida en que actúa o no como vanguardia revolucionaria real. En consecuencia, cuando un grupúsculo declara su vocación de transformarse en polo de atracción, lo que realmente está diciendo es que hay que jugar la carta del bluff, del mangoneo, de la publicidad comercial de la etiqueta; ya no se trata de potenciar la lucha sino de engullir militantes, de adornarse con plumas, de competir con los otros grupúsculos y arrebatárselos los militantes, sea como sea, sin escatimar artimañas. Se es el germen... sólo queda crecer, así de simple es.

En algunos casos la cosa tiene un relativo éxito momentáneo, se atrae sobre todo a militantes jóvenes inmaduros (los burócratas son hábiles, saben explotar el optimismo - la cercanía de la revolución, las 40 secciones, desmesurar el papel del militante y la org frente al movimiento, ofrecer sublimaciones a la impaciencia, crear héroes y mártires, ...), pero al final fracasa como tinglado burocrático que es, la fiebre del bluff pasa ante la incapacidad de dar respuestas a las exigencias que la lucha de clases plantea. El globo se ha hinchado rápidamente, es verdad, pero se ha olvidado dotarlo de las bases necesarias para mantenerse sin explotar; la aglutinación de militantes no se ha producido como maduración y selección en la lucha, sino gracias precisamente a su inmadurez y por un método que bastantes puntos de contacto tiene con el spot televisivo.

Y si a esta historia tan conocida y repetida le añadimos lo del programa global y bien definido, entonces, tenemos el cuadro completo; y es para cagarse. Los programas globales y bien definidos están muy bien, siempre que se queden en lo que son: simples proposiciones a la clase obrera surgidas de un determinado análisis de la realidad social y de las experiencias del movimiento obrero y siempre sujetas a constatación prácticas (es la propia clase obrera la que va mostrando el camino, señalando y verificando los peldaños y metas que ese programa de

be o debiera recoger. ES ella su auténtica creadora y no su simple eje cutante). Pero cuando se pretende que los programas sean patentes de exclusividad revolucionaria, título nobiliarios frente a los otros grupos, y, sobre todo, frente al proletariado, entonces...

Entonces, y con algún otro aditamento tenemos el sustituisimo más descarnado y brutal, la defensa de los "intereses de la clase obrera en contra de la propia clase obrera". Y nunca se insistirá bastante sobre el sustituisimo porque ese es un estigma al que ninguna organización política escapa, porque todas ellas gozan de una dinámica diferente de -aunque condicionada por- la dinámica propia del movimiento obrero (sólo los órganos de democracia obrera expresan, y no con una pureza absoluta, de forma directa la dinámica real del movimiento obrero. Algunas organizaciones, con mayor o menor grado de conciencia, son partidarias declaradas del sustituisimo, otras -y entre ellas creo que nos contamos nosotros- comprenden el peligro e intentan ponerle remedio. Ciertamente es que un ~~XXXX~~ PR es un medio para avanzar hacia un fin, la revolución, y que por tanto el triunfo de esta hace innecesario ese medio, supone la desaparición del PR pero no es menos cierto que el presente de ese P es el de desarrollarse, reforzarse para cumplir con más eficacia su misión. Y en este desarrollarse hoy para desaparecer mañana el medio tiende a transformarse en fin, a cobrar una dinámica propia cada vez más y más ajena a sus fines originales, a identificar su propio desarrollo y conservación con los intereses reales de la clase obrera. Por eso nunca se "infravalorará" suficientemente la importancia de los PR en relación a la autoactividad revolucionaria de la clase obrera, porque si algún valor y misión tienen precisamente esos P es el impulsar esa autoactividad que, a fin de cuentas, será la que los hará innecesarios y la única defensa y salvaguardia del proletariado frente a las maniobras del sustituisimo, matriz de futura explotación.

A. 4-73